

REUNIONES ACADÉMICAS EN EL SIGLO XVIII:
LA *LITERARIA FUNCIÓN* VALENCIANA DE LOS
CONDES DE PARCENT EN 1763

*Academic meetings in eighteenth century: the Valencian
Literaria Función of the condes de Parcent in 1763*

Jesús CAÑAS MURILLO
Universidad de Extremadura

RESUMEN: Edición paleográfica, con introducción y notas textuales, de la *Relación, que hace un amigo a otro, de la cèlebre Literaria Función, que en el día 7. de Abril del presente año 1763. buvo en la Ciudad de Valencia, en la Casa de los excellentísimos Señores Condes de Parcent, executada por sus Excelentísimos Hijos Don Joseph, y Doña Cayetana de La-Cerda, y Cernecio*, obra en la que se describe una reunión literaria que tuvo lugar en Valencia, en casa de los condes de Parcent, en el año 1763.

Palabras clave: historia intelectual, academias, reuniones literarias, textos, siglo XVIII.

ABSTRACT: Paleographic edition, with an Introduction and textual notes, of *Relación, que hace un amigo a otro, de la cèlebre Literaria Función, que en el día 7. de Abril del presente año 1763. buvo en la Ciudad de Valencia, en la Casa de los excellentísimos Señores Condes de Parcent, executada por sus Excelentísimos Hijos Don Joseph, y Doña Cayetana de La-Cerda, y Cernecio*, literary work in which a literary meeting celebrated in Valencia, at the condes de Parcent home, in the year 1763, is described.

Keywords: intellectual history, academies, literary meetings, texts, eighteenth century.

No es preciso insistir, por ser asunto conocido, en la importancia que tuvieron las nuevas sociedades culturales, las academias, —privadas y oficiales—, las tertulias y las reuniones literarias en el proceso de renovación social, cultural y literario que se desató, en el siglo XVIII, con el advenimiento de la monarquía borbónica, y se fue desarrollando y afianzando a lo largo de toda la centuria¹. Instituciones de

1. Sobre este particular, véase AGUILAR PIÑAL, Francisco. Cultura y sociedad. En *Introducción al siglo XVIII*. Madrid: Júcar, 1991, pp. 93-113; LÓPEZ, François. Instituciones y círculos culturales. En *Historia de la Literatura Española. Siglo XVIII (I)*. Coord. Guillermo Carnero. Madrid: Espasa Calpe (*Historia de la Literatura Española*. Dirigida por Víctor García de la Concha, 6), 1995, pp. 9-16. Pueden también consultarse estudios como AGUILAR PIÑAL, Francisco. *La Real Academia Sevillana de Buenas Letras en el siglo XVIII*. Madrid: CSIC (Anejos de *Revista de Literatura*, 26), 1966; ÁLVAREZ BARRIENTOS, Joaquín. El escritor según Tomás de Iriarte: su plan de una Academia de Ciencias y Buenas Letras. *Anales de Literatura Española*, 1994, 10, pp. 9-35; ÁLVAREZ DE MIRANDA, Pedro. La Real Academia Española. *Boletín Informativo. Fundación Juan March*, diciembre 1992, 225, pp. 3-16; ÁLVAREZ DE MIRANDA, Pedro. Las Academias de los novatores. En VV.AA. *De las Academias a la Enciclopedia: el discurso del saber en la modernidad*. Ed. Evangelina Rodríguez Cuadros. Valencia: Diputación Provincial de Valencia, Edicions Alfons el Magnànim, 1993, pp. 263-300; ANES ÁLVAREZ, Gonzalo. Coyuntura económica e «ilustración: las Sociedades Económicas de Amigos del País. En *El Padre Feijoo y su siglo*, vol. I, Oviedo: Universidad de Oviedo (Cuadernos de la Cátedra Feijoo, 18, 1), 1966, pp. 115-133 (reproducido en *Economía e Ilustración en la España del siglo XVIII*. Barcelona: Ariel, 1969, pp. 11-14); ARETA ARMENTÍA, Luis María. *Obra literaria de la Real Sociedad Vascongada de los Amigos del País*. Vitoria: Caja de Ahorros Municipal-Institución «Sancho el Sabio», 1976; BÉDAT, Claude. *L'Académie des beaux-arts de Madrid. 1744-1808. Contribution à l'étude des influences stylistiques et de la mentalité artistique de l'Espagne du XVIII^e siècle*. Prologue de Enrique Lafuente-Ferrari. Toulouse: Association des Publications de l'Université de Toulouse-Le Mirail, 1974; CASO GONZÁLEZ, José Miguel. La Academia del Buen Gusto y la poesía de la época. En VV.AA. *La época de Fernando VI*. Ponencias leídas en el coloquio conmemorativo de los 25 años de la fundación de la Cátedra Feijoo. Oviedo: Cátedra Feijoo (Textos y estudios del siglo XVIII, 9), 1981, pp. 383-418 (reimpreso en CASO GONZÁLEZ, José M. *De Ilustración y de Ilustrados*. Oviedo: Instituto Feijoo de Estudios del siglo XVIII. Textos y estudios del siglo XVIII, 16, 1988, pp. 53-85); CASO GONZÁLEZ, José Miguel. La Tertulia de la Fonda de San Sebastián y la poesía arcádica italiana. En VV.AA. *Italia e Spagna nella Cultura del 700. Convegno Internazionale. Roma, 3-5 de diciembre de 1990*. Roma: Academia Nazionale dei Lincei, 1992; DEMERSON, Paula de; DEMERSON, Jorge y AGUILAR PIÑAL, Francisco. *Las Sociedades Económicas de Amigos del País en el siglo XVIII. Guía del investigador*. San Sebastián: CSIC, Patronato «José M^a. Cuadrado», 1974; DEMERSON, Paula de. Las Sociedades Económicas de Extremadura en el siglo XVIII. *Revista de Estudios Extremeños*, 1972, XXVIII, pp. 579-596; LEÓN TELLO, Francisco José y SANZ SANZ, Virginia. *La estética académica española en el siglo XVIII. Real Academia de Bellas Artes de San Carlos de Valencia*. Valencia: Servicio de Estudios Artísticos, Institución Alfonso el Magnánimo, Diputación Provincial de Valencia, 1979; MAS I USÓ, Pasqual. La Academia Valenciana (1701-1705) y la perpetuación del Barroco. *Cuadernos de Estudios del siglo XVIII*, 1992, 2, pp. 73-83; *Las Reales Sociedades Económicas de Amigos del País y su obra*. San Sebastián: Patronato «José María Cuadrado» del CSIC, 1972; RISCO, Antonio. Sobre la noción de «Academia» en el siglo XVIII español. *Boletín del Centro de Estudios del siglo XVIII*, 1983, 10-11, pp. 35-57; RUIZ Y GONZÁLEZ DE LINARES, Ernesto. *Las Sociedades Económicas de Amigos del País*. Burgos: Institución Fernán González, 1977; TORTOSA LINDE, M^a. Dolores. *La Academia del Buen Gusto de Madrid (1749-1751)*. Granada: Universidad de Granada. Departamento de Filología Española (Serie menor, 4), 1988; VELASCO MORENO, Eva. Nuevas instituciones de sociabilidad: las Academias de finales del siglo XVII y comienzos del siglo XVIII. *Cuadernos dieciochistas. Revista consagrada al estudio de la historia, el pensamiento, la literatura, el arte y la ciencia del siglo XVIII*, 2000, vol. I, monográfico: De los Austrias a los

este tipo proliferaron por toda la geografía peninsular española. Celebraron sesiones. Mantuvieron reuniones. Unas, regulares. Otras, ocasionales y puntuales.

De muchas de estas reuniones y sesiones quedó constancia escrita. De las academias, por ejemplo, se conservan actas levantadas por sus secretarios, en las cuales quedan recogidas sus deliberaciones, los textos que a ellas se presentaron, que en ellas se leyeron, que para ellas se compusieron... De las tertulias tenemos testimonios de personas que en ellas participaron... De las reuniones literarias conservamos «relaciones», escritos en verso que describen su desarrollo, mencionan las personas que las organizaron, el lugar en el que se celebraron, los individuos que asistieron a ellas e intervinieron como participantes o como simples asistentes espectadores en las mismas.

Este tipo de escritos no es siempre bien conocido en la actualidad. Y no es siempre accesible al lector no ya especialista, sino simplemente curioso o interesado. Algunas actas de academias se han publicado modernamente. Recordemos las actas de la Academia del Buen Gusto de Madrid, cuyo contenido fue incluido por M.^a Dolores Tortosa Linde en un libro suyo publicado hace unos años². Nosotros queremos contribuir a abrir más ese camino, a facilitar el acceso a textos que recogen el desarrollo de este tipo de reuniones. Nuestro objetivo actual, en el presente trabajo, es posibilitar el acercamiento a unas instituciones concretas que se incluyen en el grupo amplio del que nos estamos ocupando, las reuniones literarias celebradas en casa de nobles, que las organizan, que prestan su domicilios para su celebración, y actúan como mecenas.

De estas reuniones literarias específicas, verdaderas academias eventuales, se elaboran «relaciones» en las cuales se proporcionan detalles sobre las mismas, como la enumeración de organizadores, de asistentes, de participantes activos, como la identificación de lugar de celebración, como la explicación del orden de intervenciones, del desarrollo de la sesión, del tipo de textos presentados y su contenido... Ya antes hacíamos alusión a este hecho.

En el presente trabajo vamos a recoger, a publicar una de esas relaciones, la *Relación, que hace un amigo a otro, de la cèlebre Literaria Función, que en el día 7. de Abril del presente año 1763. buvo en la Ciudad de Valencia, en la Casa de los Excelentísimos Señores Condes de Parcent, executada por sus Excelentísimos*

Borbones, pp. 39-55; En VV.AA. *De las Academias a la Enciclopedia: el discurso del saber en la modernidad*. Ed. Evangelina Rodríguez Cuadros. Valencia: Diputación Provincial de Valencia, Edicions Alfons el Magnànim, 1993; En VV.AA. *Las Reales Academias del Instituto de España*. Madrid: Alianza, 1992; ZAMORA VICENTE, ALONSO. *Historia de la Real Academia Española*. Madrid: Espasa-Calpe, 1999 (capítulo I. Las letras mayúsculas. Siglo XVIII, pp. 63-107).

2. TORTOSA LINDE, M.^a Dolores. *La Academia del Buen Gusto de Madrid (1749-1751)*. Granada: Universidad de Granada, Departamento de Filología Española (Serie menor, 4), 1988. Las actas aparecen en las páginas 73-123.

Hijos Don Joseph, y Doña Cayetana de La-Cerda, y Cernecio. Con ello queremos contribuir a facilitar el conocimiento mayor de este tipo de escritos.

El texto que vamos a editar a continuación tiene un marcado carácter laudatorio, encomiástico, incluso propagandístico. Buena parte de sus versos están dedicados a ensalzar a los Condes de Parcent, a sus familiares, a sus invitados... Pero no, por ello, está carente de interés. En su interior se encuentra la descripción del desarrollo de la sesión, de la «Función», literaria que en Valencia, el siete de abril de 1763, tuvo lugar. Con todo constituye un testimonio de época de primera magnitud. De ahí que lo hayamos seleccionado.

La *Relación [...] de la cèlebre Literaria Función* fue editada en un breve folleto, que consta, en concreto, de dieciséis páginas, numeradas, con arábigos, en la parte superior derecha las impares, en la parte superior izquierda las pares, y mide catorce centímetros por veinte. En su última página, en la parte inferior, como final, como colofón, se insertan los datos de impresión. Se publicó en Valencia, «Por Joseph Estevan Dolz, Impresor del S. Oficio», en el año 1763, el mismo en el que tuvo lugar la sesión literaria que en ella se relata. El texto fue impreso a dos columnas y ha sido enmarcado con una cenefa. Aparece encabezado por una cruz paté —de brazos iguales, cuyos extremos son más amplios y cuya anchura va progresivamente disminuyendo hasta desembocar en un centro, donde ambos se cruzan, significativamente más estrecho—, ubicada en la parte superior central del título, que inicia el escrito.

Solamente fue realizada, al parecer, una edición de esta obra, como lo prueba el hecho de que Francisco Aguilar Piñal, en el tomo noveno de su *Bibliografía de Autores Españoles del siglo XVIII*, no recoja de la misma sino la impresión que acabamos de describir³. El texto de esa publicación es el que nos sirve como punto de partida para realizar nuestra propia edición de la pieza. El ejemplar que utilizamos como base, —que, desgraciadamente, nos ha llegado guillotinado—, forma parte de los fondos de mi propia biblioteca particular.

La edición que ofrecemos a los interesados es paleográfica. La grafía, la acentuación y la puntuación que figuran en la impresión primera, son respetados en su totalidad. Tan sólo eliminamos la tilde de nasalidad en palabras que la incluyen en el texto base, como *bōbres* o *encuētrā*, *hā*, *hagā*, *estavā*, *sabē*, *buē*, y reponemos las letras correspondientes, *m* o *n*, ajustándonos, así, a los usos más modernos. Con ello deseamos, de igual modo, facilitar el conocimiento más exacto de los hábitos de escritura —de la ortografía, acentuación y puntuación—, propios del español del Siglo de las Luces. Corregimos las, escasas, erratas evidentes. Y añadimos las pertinentes notas textuales.

3. AGUILAR PIÑAL, FRANCISCO. *Bibliografía de Autores Españoles del siglo XVIII*. Tomo IX. Anónimos I. Madrid: CSIC, 1999, p. 696, n.º 5483.

RELACION, QUE HACE UN AMIGO A OTRO
de la cèlebre Literaria Funcion, que en el día 7. de Abril
del presente año 1763. huvo en la Ciudad de *Valencia*,
en la Casa de los Excelentísimos Señores *Condes*
de Parcent, executada por sus Excelentísimos
Hijos *Don Joseph*, y *Doña Cayetana*
de La-Cerda, y *Cernecio*.

Pues quieres, Amigo mio,
que Yo te cuente, y refiera
la funcion, que el otro dia
se celebrò aqui en Valencia,
en la Antigua, Noble, Ilustre,
Eclarescida, y Excelente
Casa de Parcent; escucha,
pues con mucha complacencia,
quando la atendieres tù,
la referirà mi lengua,
renovandome el gran gusto,
que tuve al tiempo de verla:
Mas si me alargare un poco,
avràs de tener paciencia,
que en pocas palabras, nunca
se explican grandes empresas.
Dia, pues, siete de Abril
mil setecientos setenta
y tres, fue el designado
à esta funcion tan amena:
Y esto que parece acaso,
fue sin duda providencia;
porque Abril, y el dia siete,
miserios grandes encierran.
Es Abril el mes hermoso,
que borda toda la tierra
de la variedad de flores,
que la ilustran, y recrean;
y el que abriendo sus capullos,
de maravillas la llenan,
lisongeando el sentido
con los perfumes que dexan.
Es el esplendor del año,
pues le ilustra, y hermosa,
del tiempo la real corona,
con que enalta su grandeza.
Es Abril entre los meses,
lo que es entre las Estrellas

el Sol; lo que es el diamante
 entre las preciosas piedras;
 lo que es entre los metales
 el oro; lo que entre bellas
 flores es la hermosa rosa,
 declarada por Reyna.
 Y es en todo el Mundo,
 ¿què dirèmos de Valencia,
 en donde nacen las flores
 como en mas propria tierra?
 Pues no lo hallamos
 en sus Jardines, y Huertas,
 sino en las calles, y casas,
 en sus terrados, y piezas:
 con que en Valencia es
 mas bello Abril, pues encuentran
 las flores à cada paso,
 labrando alfombras diversas
 con los Claveles, y Rosas,
 los Jazmines, y Azucenas,
 Francecillas, Tulipanes,
 Jacintos, Nardos, Violetas,
 y otras excelentes flores
 odoríferas, y bellas,
 que el Valenciano disfruta,
 y el Forastero celebra.
 Todos los dias de Abril
 tienen muchas preeminencias;
 pero el quinto, entre todos,
 caen todas las compendia.
 Fue ese dia el nacimiento
 de *Apolo*, como lo expresa
Plutarco; y *Mauro* dice,
 que lograron en *Athenas*
 à *Socrates*, y *Platon*,
 gloria, y honor de la *Grecia*.
 Dicho dia celebravan
 los *Athenienses* las fiestas
 del Dios *Apolo*, y *Diana*,
 y que llamavan *Thargelias*;
 en las quales à dos hombres
 presentavan por ofrenda;
 el uno por los varones,
 quando el otro por las hembras:
 buscando para esos cultos
 à Jovenes de edad tierna,

lo que pudiera aplicar
al asunto en violencia.
Pero en esas razones,
que a este día recomiendan,
hay otra, que es la mas propia,
y aplicable a nuestra fiesta.
Celebrava en dicho día
Roma, gentilica, y ciega,
a dos hermanos unidos,
con una union tan estrecha,
que vivian, y morian
a un tiempo, por ser la misma
la una vida, que la otra,
en ninguna diferencia.
Eos son *Castor*, y *Polux*,
pueos ya entre las Estrellas,
y el Signo *Geminis* forman,
que el Astrologo contempla.
Son hijos *Castor*, y *Polux*
de *Jupiter*, y de *Leda*,
teniendo por sus hermanas
a *Elena*, y a *Clitemnestra*.
Jovenes bellos, y hermosos
los pintan, con cabelleras
de oro, de laurel coronas,
puestas sobre sus cabezas
dos Estrellas, y en la mano
cada uno un cetro.
Dicen tambien, que *Castor*
prende, y rige en la tierra;
y *Polux* allà en el Cielo,
alternando esta regencia.
Pero lo mas señalado
de sus gloriosas proezas,
es averse distinguido,
por sus singulares prendas,
en la Conquista famosa,
en la noble ilustre empresa
del *Vellocino de Oro*;
los thesoros, y riquezas,
que a *Colchos* avia llevado
Frixo, y que guardava *Aetas*.
Jason, del Rey de *Thesalia*
hijo, con una Galera
de cinquenta remos, parte
con los Fuertes de la *Grecia*,

antes que *Caenor*, y *Polux*
à *Colchos*, de donde lleva
el *Vellocino*, ò *Toyon*,
auido de *Medea*,
que le estima en medida,
con una pasión violenta.
No tiene duda ninguna,
que *Jafon*, como se cuenta,
fue el *Colon* de aqueñas *Indias*,
pues descubrió sus riquezas,
y se las llevó à *Corinto*,
todas no, si parte de ellas.
Pero tambien es bien cierto,
que siguiendo sus huellas
Caenor, y *Polux*, entraron
en la Region, que se expresa,
quando muchos tesoros,
y gran copia de riquezas,
con que se hicieron famosos
en el Cielo, y en la tierra.
Vamos recogiendo cabos,
y uniendo todas las piezas,
para evitar confusion,
y explicar bien la materia.
Tiene esta fabula origen
de una Historia verdadera,
que al capitulo segundo
del *Genesis*⁴ se nos cuenta.
Dice este Libro Sagrado,
que el primer rio, que riega
el Paraíso, es *Phison*,
y que circuye la tierra
de *Hevilath*, en donde nace
Oro de tanta pureza,
y tan subidos quilates,
que es del mejor que se encuentra.
Esto nos dice *Moses*,
ò Dios por él nos acuerda,
pues de esta verdad constante,
es autor la Verdad mesma.
Nace este rio *Phison*
en las Montañas de *Armenia*,
y circuyendo à *Hevilath*,

4. Redonda en la edición que tomamos como base.

por la *Colchida* atraviea,
en donde les dexa el *Oro*
mezclado con sus arenas,
llenando todo el País
de innumerables riquezas.
Estas, pues, dieron motivo,
que en *Colchos* se estableciera
un Comercio general
de Naciones Etrangeras,
que estimuladas del *Oro*
frequentavan sus riberas,
para enriquecer sus Patrias
con el metal de la agena.
De suerte, que *Strabon*, *Plinio*,
y *Timotheus* nos cuentan,
que en una sola Ciudad
hablaban trecientas lenguas;
y que los Sabios Romanos,
con aquea inteligencia,
tenian alli por esto
Interpretes ciento y treinta.
Este *Oro* de *Phison*,
que se encuentra en sus arenas,
significa, dice *Ambrosio*,
las *Virtudes*, y las *Letras*:
y los que à ellas se aplican
son aquellos, que comercian
en este metal precioso,
que el que se aplica le encuentra.
Pero los que mas le buscan,
son de la gente plebeya,
regularmente los pobres,
infiados de su miseria:
pues los de alta gerarquia,
los de superior esfera,
por no fatigarse un poco,
no emprenden esta carrera.
Hacen burla de nosotros
las Naciones Etrangeras,
viendo, que solo en *Heſpaña*
vive ociosa la *Nobleza*.
Pues à excepcion de la parte,
que en la *Milicia* se emplea,
es muy raro el que se aplica
al estudio de las *Letras*:
viendo en todos los Pueblos

muchos *Nobles* con frecuencia
 en un reprehensible ocio,
 y culpable omolencia.
 Por esto el *Torion* de Oro,
 que se halla en esta *Mingrelia*,
 solo lo alcanza el humilde,
 porque este solo navega.
 Pero es *Valencia* en el día
 la excepción de aquella regla,
 pues logra ya estos theoros
 la *Nobleza* de *Valencia*.
 Ya va abandonando el ocio,
 y dexando la pereza,
 haciendo grandes conquistas
 con los *Fuertes* de esta *Grecia*.
 No solo buscan este Oro
 en las públicas Escuelas,
 si que dentro de sus Casas
 benefician sus mineras.
 Forman publicos Theatros
 de sus Salones, y Piezas,
 donde hacen brillar el Oro
 sus literarias tareas.
 Ya en fin, *Nobles Argonautas*,
 en mejor *Colchos* comercian
 con suavidad, y dulzura,
 sin remos, y sin galeras.
 El *Marqués de la Jamayca*,
 Niño hermoso, unica prenda
 de los *Duques de Veraguas*,
Berbik, y *Liria*, comienza
 a navegar este golfo
 con el gobierno, y tutela
 del *Abad de Malepina*,
 que los caminos le enseña.
 Dotado de tantas gracias,
 que le dió naturaleza,
 se va emaltando esta Joya
 con el Oro de las *Letras*.
 Què mucho le quiera tanto
 su Madre *Doña Theresa*,
 sino se hallará ninguno,
 que no le estime en *Valencia*?
 Con las *Letras*, y *Virtudes*,
 que logra en edad tan tierna,
 recibe nuevos realces
 la Real Sangre de sus venas.
 Este, pues, gracioso Niño,

grande honor de la *Nobleza*,
ha sido el *Jafon* famoso,
que ha principiado esta empresa.
Segundo *Colon*, dicho,
que al grande *Colon* le hereda,
no solo el lustre, y la gloria,
sino el espíritu, y ciencia.
Pues es aquel descubrió la *India*,
y la hizo a *HeEspaña* sujeta;
este ha descubierta el *Oro*
de la *India* de las Letras.
Si aquel a la *Nueva-HeEspaña*
la hizo Christiana, y diestra;
este *Coloncito* hace,
que sea la *HeEspaña-Nueva*.
Ya ha manifestado el *Oro*
en bien publica *Palestra*,
tomandola de su boca
los que asistieron a ella.
Le han facilitado el logro
de riquezas tan inmensas,
el zelo de otro *Chiron*,
y el amor de otra *Medea*:
Que abandonando la Corte,
sus glorias, y sus grandezas,
han fixado el domicilio
en esta segunda *Athenas*.
Pero es a *Jafon* siguieron
en su gloriosa carrera
Caesor, y *Polux*, los hijos
de *Jupiter*, y de *Leda*,
haciendo grandes thesoros
de los que guardava *Aetas*
en la Provincia de *Colchos*,
oy tenida por *Mingrelia*:
Tambien al nuevo *Jafon*
siguen *Don Joseph La-Cerda*,
y su hermana *Cayetana*,
que han acompañado a Valencia:
Caesor, y *Polux* hermosos,
hijos de la Ilustre Excelencia
Doña Joseph Cernecio,
y de *Don Joaquin La-Cerda*⁵,
Nobles Condes de *Parcent*;

5. En la primera edición, *La Cerda*.

y de tan alta *Nobleza*,
 que la *veben* à lo *veimo*
Tiaras, Cetros, Diademas.
Veos, pues, bellos *Garzones*,
veguiendo de aquel las huellas,
 han *vecado* de *vea Colchos*
 las mas *precioas* riquezas.
 Si aquel fue el feliz *Colon*,
 que hallò el *Oro* de las *Ciencias*;
veos Cortès, y Pizarro,
 que *iluestraron* mas la *emprea*.
 Con la aplicacion, y zelo
 de otro *Chiron* de *vea Grecia*,
 dan *veas* minas el *Oro*
 mas *precioo* de *veis* venas.
 Buelven *ya* por el honor
 de la *Española Nobleza*,
manifeando *ya* al mundo
 lo que puede con las *Letras*.
 Por *veo* dixè al principio,
 (de que te acuerdes es fuerza)
 que el *veite* de Abril tenia
muchiassimas preeminencias,
 con que *ve* retrata al vivo
nuestra Literaria *fiesta*:
 y otra vez pido que *veuches*,
 pues la *Relacion* empieza.
 Llegado que fue *vee* dia,
 vimos junto en la gran *Pieza*
 de *vea* magnifica *Ca*,
 que un Real Sitio *representa*,
 todo lo noble, florido,
 y lucido de Valencia;
 que los *Condes de Parcent*
veben brillar en *veis* *fiestas*.
 Honraron *vea* *funcion*,
 tomando la delantera
 las Señoras principales,
 y las de mas *Excelencias*.
 La *Duquea* de *Veraguas*,
 la *Marquea* de *Villena*,
 la *Condea* de *Cañrillo*,
 de *Doñguas* la *Marquea*.
 La de *Albayda*, y *Villabermo*,
 la de la *Escala*, y la *Urrea*,
 con *Doña Antonia Lanu*,

y obrina *Doña Pepa*.
Y no cuento à las de *Cañ*,
que en *eñe Collar* no entran
eñas Perlas, ñ embargo
de que ñon *Perlas* de *cuenta*.
Seguian los Señores
en diferentes hileras,
dexando ñolo un *eñe*cho
paño en medio de la *Pieza*.
Eñavan de la Ciudad
las principales Cabezas,
Arzobispo, *General*,
Intendente, que ñe *auenta*.
Mayoral, *Sada*, *Avilès*,
ñon los tres que nos gobiernan,
que han cumplido yà los años
de *doñientos y quarenta*.
De la gente diñinguida
en *Sangre*, *Empleos*, y *Letras*,
apenas faltava alguno
de los que eñàn en *Valencia*.
Huvo muchos Religioños
de Religiones diverñas,
que por la funcion dexaron
el retiro de ñis Celdas:
y haña las diez eñuvieron,
con tan grande complacencia,
que quiñeran todos ellos,
que la funcion fuera eterna.
En fin, no he viño en mi vida
mas bien alhajada *Pieza*
de *Mitras*, y de *Bañones*,
de *Bonetes*, y *Venèras*,
de *Capillas*, de *Garnachas*,
y de otras alhajas buenas,
que colocaron los *Condes*
para eñe dia en la *Pieza*.
Si en *Roma* à *Cañor*, y à *Polux*
les celebravan las fieñas
Conñiles, y *Sacerdotes*,
con la *Plebe*, y la *Nobleza*,
como la *Hiñoria Romana*
en ñi dia nos lo acuerda:
ni ahun aqueña circunñancia
pudo faltar en la nueñra.
Y quien mas la autorizò

con el amor y presencia,
 fue nuestro Insigne Prelado,
 gran Coluna de la Iglesia.
 Sigue los pasos en todo
 à Thomàs de Villanueva,
 siendo el consuelo, y alivio
 de este Aprieto de Valencia.
 Para la gloria de Dios,
 y bien de aquellas Ovejas,
 ojala que siempre viva!⁶
 ojala que nunca muera!
 Dexò el recogimiento,
 (que muy rara vez le dexa)
 para honrar esta funcion,
 y estimular à las Letras.
 Sobre un tablado curioso,
 hecho con muy bella idea,
 con dos sillal à los lados,
 avia en medio una mesa.
 Avia en otra prevenidos,
 para servir en aquella,
 luego que llegàra el caso,
 los Globos, ò las Esferas.
 Se veia el Atlas Mayor,
 que ofrecian la materia
 de los muchos argumentos
 de esta funcion de Minerva.
 Serian como las cinco
 de la tarde, quando empieza
 con un admirable golpe
 de armoniosas cadencias.
 Todos callan, nadie habla,
 porque yà años esperan
 ver una funcion tan grande,
 y poco vista en Valencia.
 Yà pues por el lado izquierdo
 al Don Joseph La-Cerda,
 y el hermana Cayetana
 al por la parte opuesta.
 Tomando, como es costumbre,
 por ser Señora la derecha,
 que con la atencion no riñen,
 ni la Virtud, ni las Letras.

6. En la primera edición, sin coma.

Al Noble docto Auditorio
cortemente presentan,
y con grande honorio
ambos Señores sentan.
Levanta Don Joseph,
y hecha otra reverencia,
con una corta arenguilla,
lo que es la funcion expresa.
Las clavillas fueron pocas,
mas dixo tanto con ellas,
que al parecer fue arenguita,
pero en realidad fue arenga.
Buelve à cantar otra vez,
y la *Musica* halagueña,
à endulzar buelve el oído
con el almivar que dexa.
Reparten cartoncitos
con las preguntas de *Esfera*,
de *Globo*, y *Preliminares*
de *Geografia* perfecta.
Aque fue el primer Acto,
ò fue la primera Scena,
siendo del precio paño
la mas expresiva muestra.
Hicieron las preguntas,
y oyeron las respuestas,
que fueron las mas cabales,
las mas propias, y selectas.
Sobre ser irregular,
è intrincada la materia,
con la mayor claridad,
y primor la desempeñan.
Para explicar mejor,
la señalan, y demuestran
con el manejo del *Globo*,
con el uso de la *Esfera*.
En responder las preguntas,
los dos hermanos alternan,
invirtiendo este orden
à voluntad de qualquiera.
Yà Don Joseph toma el *Globo*,
yà su hermana le maneja,
yà responde à un punto aquel,
yà satisface à otro èsta.
Te huvieras mucho alegrado
de ver la gracia, y destreza,

con que manejavan ambos
 el hermoza *Armillar Esfera*.
 Explicando *Exes, Polos,*
Norte, Sud (ten tu paciencia)
Coluros, el Equador,
 la *Ecliptica* que le quiebra.
 El *Zodiaco, los Signos;*
 del *Otoño, y Primavera,*
 los *Equinoccios, Solsticios,*
Tropicos, que paralelan
 Al *Equador,* y en fin todo
 quanto contiene la *Esfera,*
 que es solo ya obrava
 para una funcion entera.
 De los *terminos, y voces*
 de la *division* perfecta,
 ya natural, ya civil
 del gran *Globo de la tierra:*
 y en general de la *Europa*
 habló la segunda Scena.
 De la *Geografia, è Historia*
 de nuestra *España, ò Hesperia,*
 fue, mi Amigo, el tercer Acto,
 ò fue la Scena tercera.
 De los *Reynos de la Europa,*
 por *Mapas,* la quarta Scena
 habló, explicando confines,
 rios, puertos, fortalezas.
 Los *Gobiernos, Religiones,*
Poblaciones las mas bellas,
 las *Provincias, Capitales,*
Ciudades las mas excelentes:
 Sin omitir, ni ahun los *genios,*
 las *costumbres,* y las *lenguas,*
 con otras muchas noticias
 de erudicion muy amena.
 Del modo dicho de la *Asia,*
 proseguiò la quinta Scena;
 de la *Africa* del mismo
 modo habló la Scena sexta.
 Y de la *America* en fin,
 proseguiendo la materia,
 en orden à *Geografia,*
 tratò la septima Scena.
 De *Gramatica Latina*
 la octava fue, y la postrera,

en que oñentò ñi talento
nueño *Don Joseph La-Cerda*.
A que ñe añadiò tambien
la letura, è inteligencia,
que tienen ambos hermanos
yà de la *Lengua Franceña*.
Fue el fin de aqueña funcion
un *bayle* de invencion *nueva*,
en que ñe viò bien unido
el primor con la decencia.
Y tan proprio del concurso,
que no dexixo eña Scena
de lo grave, y respeto
de tan seria concurrencia.
En los intermedios que huvo,
la *Muñca* liñgera
entretenia el oïdo
con el *ayre*, y con la *cuerda*.
Ciento y quarenta y cinco
fueron las preguntas hechas
y ciento y quarenta y cinco
fueron tambien las respueñas.
Unas tenían una oja,
y mas, de regular letra;
otras menos, y unas, y otras
serian de plana, y media.
Preguntavan las Señoras,
como en todo las primeras;
Mayoral, Sada, y Ximeno,
Regente de nueña *Audiencia*:
Y todos quantos querian,
pues no avia en eño regla,
porque la voluntad propria
la regla de todos era.
Tambien le probò à eñe *Oro*
los quilates, y pureza
el *Marquès de la Jamayca*,
con el *toque* de ñi *pieдра*.
Y haña *Don Quico de Paula*,
flor de *Abril* y de *Valencia*,
preguntò à ñis hermanitos,
con muy gracioso viveza.
De que no quedarà en flor,
nos dà muchisimas ñeñas,
(Ñe Dios le quiere en el mundo)
eña flor hermoña, y tierna.

Los Vitores, y los Vivas
 eran con tanta frecuencia,
 que era siempre en principio,
 el fin de cada respuesta.
 Hacía la gente aborrita,
 gozosa, alegre, y contenta;
 y había los mas entendidos
 tenían la *boca abierta*.
 Todos esperaban mucho;
 pero, hablandote de veras:
 ninguno esperaba tanto
 como oyò, y viò en la *Palabra*.
 Duraría la funcion,
 con muy poca diferencia,
 quarto mas, ò quarto menos,
 unas cinco horas y media.
 A los que no la lograron,
 parecería molesta;
 pero à aquellos que la vieron
 la mas gustosa, y amena.
 De este extraordinario gozo
 quedò mi alma suspendida,
 embargados los sentidos,
 y sin uso las potencias.
 Percibì tan grande gusto,
 y una dulzura tan nueva,
 que pensè estaba en la Gloria,
 si puede averla en la tierra.
 No lo extrañes que lo diga,
 porque observè tantas cosas
 de Cielo, que parecia,
 que aquella estancia lo era.
 Si puede aver en el mundo
 una imagen imperfecta
 de aquella celestial Gloria,
 sin duda que lo era esta.
 El gusto fuè continuado,
 sin ningun dolor, ni pena;
 y solo de malo tuvo,
 el que se acabò esta fiesta.
 Parecia un Cielo toda
 aquella grandiosa Pieza,
 en donde el Sol, y la Luna
 lucian à competencia.
La gran Madre de los Dioses,
 dicen los Gentiles que era

Cibeles, una Matrona,
que en la mano drecha abierta
ofrecia sus corros
à quien acogia à ella,
alargando el pan piado
al pobre con la niebra.
Esta famosa *Cibeles*
de la Gentilidad ciega,
fue con *Hiperion* caída,
como la fabula cuenta;
y de quien tuvo por hijos
al *Sol*, y à la *Luna*: pien
que queda yà retratada
mi Señora la Conde.
Su piedad es bien notoria,
pues su mano siempre abierta,
quando à las Iglesias viete,
à los pobres alimenta.
De otro mejor *Hiperion*,
que es *D. Joaquin de La-Cerda*,
(uno de mis honradores,
y à quien devo mil finezas)
ha tenido otros dos hijos
para su mayor grandeza,
al *Sol*, y à la *Luna* hermosos,
que brillan sobre manera.
Este *Sol*, y aquea *Luna*
son *Don Joseph de La-Cerda*,
y *Cayetana* su hermana,
que quando lucen, no queman.
Si presiden dia, y noche
aquellas grandes *Lumbreras*;
tambien este *Sol*, y *Luna*
tuvieron la presidencia.
Arrojò *el Sol* muchos rayos,
muchas luces, y centellas
de doctrina muy sublime,
de erudicion muy amena.
Todos saben su talento,
capacidad, y viveza,
y es decir yà un hombre grande,
decir *Don Joseph La-Cerda*.
Pero la *Luna* su hermana,
que le compite en las medras,
tambien derramò sus luces,
tambien arrojò sus perlas.

Estrañè mucho esse dia
 (è tengo de hablar de veras)
 que à vista del mismo Sol
 fue la Luna tan bella.
 Pero yà no hay que estrañar lo,
 ni admirar el que lo fuera,
 porque esse Sol à essa Luna,
 ni una centella le preña.
 Luce con su propria luz,
 y sin mendigar la agena,
 que essa hermosissima Luna,
 es de otra naturaleza.
 Y ni huvo aomos de eclipse,
 que è la indole es buena,
 è vence muy facilmente
 la opoición de la Escuela.
 Que lucir, y arrojar ombras,
 es de una llama groera,
 que no sabe lucir nunca,
 è quando luce, no afea.
 No tiene essa Luna ombras,
 no è la conocen menguas,
 pues èmpre è de creciente,
 para hacer Luna llena.
 Su espíritu en todo grande,
 è discrecion, è agudeza,
 è extraordinario talento,
 è comprehençon gigantèa,
 è grande penetracion
 en muchas arduas materias;
 è facil, y claro modo
 de explicar en todas ellas;
 y finalmente el conjunto
 de tantas, y tales prendas,
 han èdo la admiracion
 de los Sabios de Valencia.
 Que hagan progessos los hombres
 en las Armas, ò en las Letras,
 es cosa tan regular,
 que à cada paso è encuentra.
 Pero que en Letras, ò en Armas,
 quien los haga, Muger èa,
 èo è vè pocas veces,
 y muchas è duda, ò niega.
 Devora, y Dalila fueron,
 y tambien Judith la bella,

las mas fuertes, y esforzadas
de las Mugerres Hebreas,
Semiramis, y *Thomiris*,
Zenobia, *Artemisa*, y *Clelia*,
tambien pasaron al mundo
con un brazo, y fortaleza.
Se hallan tambien exemplares
de Mugerres, que en las *Letras*
han hecho progresos grandes,
y han adquirido las *Ciencias*.
De tiempos antiguos hablen
Nicaula, *Apaia*, y *Hortensia*,
la referida *Zenobia*,
y la famosa *Pulcheria*.
Y de mas reciente data,
hablar pueden las *Francesas*;
Suzana Habert, *Scuderi*,
Gurnay, *Febre*, y la *Antonieta*.
De las *Italianas* hablen
la de *Cibo*, y *Dorothea*,
Yotta, *Laura*, *Marquina*,
y *Caandra* de Venecia.
No han faltado en nuestra *España*
Damas sabias, y discretas,
que ni ceden, ni han cedido
en nada à las *Estrangeras*.
Doña Ana de Cervatón,
Dama de honor de la Reyna
Germana, *Doña Isabel*
de Joya; *Luisa Sigea*,
Doña Oliva de Sabüco,
Doña Bernarda Ferreyra,
Sor Juana Inès de la Cruz,
y *Doña Juana Morella*,
fueron *Damas Españolas*,
instruidas en las *Ciencias*,
en las *Artes*, y tambien
en la variedad de *Lenguas*.
Mas esto fue en otro tiempo;
pero en las presentes Eras,
es muy rara la Señora,
que se ilustra con las *Letras*.
Y esta que es rara, es oy *Doña*
Cayetana de La-Cerda,
honor grande de un reyno,
de un Cañ, y de Valencia.

Todas las que he mencionado,
 se instruyeron en las *Ciencias*,
 mas después de algunos años,
 precisos para aprehenderlas.
 Pero en *Doña Cayetana*
 fuè buelo aquea carrera;
 mal lo dixè, rapto fuè,
 ni aun rapto fuè, fuè centella,
 que en breve tiempo corriò
 espacio de muchas leguas,
 de que hay pocos exemplares
 en *Heſpaña*, y fuera de ella.
 Ahun no tenia quince años
 la hija de *Arcadio, Pulcheria*,
 quando à su hermano *Theodoro*
 le enseñò yà de *Materia*,
 y le enseñò las *virtudes*,
 las *costumbres*, y las *Letras*,
 è hizo en *Marina*, y *Arcadia*
 esta misma diligencia.
 Ahun los quince años no tiene
Cayetana de La-Cerda,
 y haria con sus hermanos
 lo mismo que hizo *Pulcheria*.
 Dios la guarde muchos años
 para honor de nuestra tierra,
 para la gloria de *Heſpaña*,
 y de las Damas directas.
 Què gusto hubieras tenido,
 si asi como Yo la vieras
 discurrir por todo el Mundo,
 sin dar un paso quiera.
 Yà se levantava al *Cielo*,
 yà se baxava à *La Tierra*,
 yà al otro *Mundo* pasava,
 yà se bolvia ligera.
 Yà alia de la *China*,
 yà se entrava en la *Noruega*,
 yà amanecia en *Holanda*,
 yà estaba en *Inglaterra*.
 Yà por el *Mar* navegava,
 yà caminava por *Tierra*:
 en toda mi vida he visto
 Señora mas andariega.
 Ni mas curioso tampoco,
 porque en todas partes entra,
 haia lo mas escondido,

y en la eñancia mas ñcreta.
Yà averigua quanto paña,
mediando un millon de leguas,
haña los genios, coñumbres,
y Religion que profeñan;
con la *varita* en la mano,
que de las *Virtudes* era,
hacia aqueños viages
por el *mar*, y por la *tierra*.
No he logrado Yo en mi vida
más divertida *Comedia*,
con *entrada*, y ñlla franca,
y con *refreño*, y *merienda*.
Pero permiteme, Amigo,
que buñque mas ancha esfera
mi corazon, que en el pecho,
ñ no ñ oprime, ñ eñrecha.
Y que un *Apoñrophe* haga
humilde à sus Excelencias,
lluñres, glorioños Troncos
de aqueñas ramas excelñas.
Excelentiñimos Condes,
à quienes con manos llenas
derrama Dios los thesoros
de ñi piedad, y clemencia:
gloriaos, que entre otros bienes
de Gracia, y Naturaleza,
os dà muy crecida Prole
de indole docil, y egregia.
Donde ñ imprime lo bueno
como ñ fuera de cera,
y no ññala lo malo,
como ñ de bronce fuera.
Es fertil, y hermoño campo,
y de tan precioña tierra,
que à un cultivo regular
rinde abundante coñcha.
Yà sè que à vueñro cuidado,
no ha omitido diligencia,
para ñi inñrucción devida,
en medio de ñi edad tierna.
Y sè que *Don Andrés Sanchis*
ha ñbido con deñreza,
con ñi aplicacion, y zelo,
habilidad, y prudencia,
beneficiar eñe campo,
y cultivar eña tierra,

para que ahun antes de tiempo
 copiosos frutos rindiera:
 Que en todo caso es preciso,
 ahun siendo la tierra buena,
 pues ésta nunca dà fruto,
 sino la rompe la reja,
 y recibe en sus entrañas
 el granito que se lembra,
 que uno, y otro es menester
 para que dè la cosecha.
Filipo de Macedonia,
 se gloriava de que huviera
 nacido *Alexandro*⁷, à tiempo
 que *Arisoteles* pudiera
 ser su Maestro, logrando,
 que su hijo se instruyera
 al lado de hombre tan grande,
 en las *Virtudes*, y *Letras*.
 Gloriaros podeis vosotros,
 de que vuestros hijos tengan
 un tan cèlebre Maestro,
 el qual educarlos pueda,
 en las *virtudes christianas*,
 y *maximas verdaderas*,
 al tiempo que los instruye
 en las *Artes*, y en las *Ciencias*.
 Si al cuidado de *Dupleix*
 de la Real Bibliotheca,
 se devieron los progresos,
 que hizo en su corta carrera
 el famoso *Españolito*,
 que honró la *Nacion Francesa*:
 à *Sanchis* deven los suyos,
los Infantes de La-Cerda.
 Gracias à Dios, pues Señores,
 que aveis hallado en *Valencia*,
 un hijo de nuestra Patria,
 para gloria de la vuestra.
 Proseguid en el cuidado
 de que vuestra Prole crezca,
 como en la edad, en el bien
 de la *virtud*, y las *Letras*.
 Pues christianamente hablando,

7. En el texto base, *Alexando*, por errata evidente.

(mirando al *Cielo*, y la *Tierra*)
no hay mayorazgo mas rico,
como la crianza buena.
Mejor pudiera decir
mi Señora la *Condesa*,
(que deprecia las pompas,
solo la *Virtud* aprecia)
lo que la Muger del *Consul*
Sempronio Graco, Cornelia;
que cuidando de sus hijos,
decaidaba de sí mesma,
en ocasión de visita,
viendola tan mal compuesta
las primoras Romanas,
Amigas, y Compañeras,
decauido, y decaño
la afearon todas ellas,
y satisfaciendo al cargo,
respondió, y dixo *Cornelia*,
añalando à sus dos hijos,
que estaban junto à ella mesma;
aqueos son mis vestidos,
mis *diges, galas, y prendas*.
Pudiera decir lo mismo
mi Señora la *Condesa*,
que usando para sí solo
de una cristiana decencia:
son sus hijos sus vestidos,
son sus mas preciosas telas,
son sus diamantes brillantes,
son sus orientales perlas.
Las *Letras*, y la *Virtud*
hacen brillar la *Nobleza*;
y la *Nobleza* no es cosa,
sin la *Virtud*, y las *Letras*.
Al *Noble* solo por *Noble*,
el Prudente no le aprecia,
que es solo oropel que todo
es ruido, y apariencia.
El Juicio solo estima
à aquellos *Nobles* que heredan
la virtud de sus *Mayores*,
mas que las glorias, y hacienda.
La *Nobleza*, en fin, del Alma
es solo la verdadera,
que esta perficiona al hombre,
y aqueo no lo hace aquella,

pues no es mejor trigo aquel
 que se coge en mejor tierra,
 sino el que mejor nos nutre,
 satisface, y alimenta.
 Ni es mas fragante la Rosa,
 que en los Jardines se olienta,
 pues se eleve la del Campo
 mas olorosa, y mas bella.
 En vuestra Casa, Señores,
 todo se halla, todo se encuentra;
 se hallan los bienes, y glorias,
 con la *Virtud*, y las *Letras*.
 De cada dia os da Dios
 mas bienes, y mas hacienda:
 y va el Señor *Conde* apriendo,
 conquistando *nuevas tierras*.
 Las glorias de vuestras Casas
 son las mas altas, y excelentes;
 pues de *Fernando*, y *Luis*
 la sangre es de vuestras venas,
Reyes de Castilla, y *Francia*;
 y de tan tantas proezas,
 que los venera, y adora
 en los *Altars* la *Iglesia*.
 De *Benedicto Odescalco*,
 llamado por su inocencia,
Inocencio Papa Onze,
 que *Berti*, y *Flores* celebran,
 se espera tambien, que presto
 en los *Altars* se vea;
 pues con gran sollicitud
 se trata aqueña materia.
 Los Ilustres Apellidos
 de vuestras Casas, *La Cerda*,
Tellez, *Giron*, y *Gonzaga*,
 que a vos, Señor, recomiendan;
 y el de *Cernecio*, y *Guzman*
 de mi Señora Condesa,
 de *Espinola*, de *Odescalco*,
 y *Colona*, son la corona
 de vuestras mayores glorias,
 que no es facil las refiera,
 porque son tantas, y tales,
 que falta el tiempo, y la lengua.
 Mas sobre todas las glorias,
 de que ambas Casas se llenan,
 estimad de las familias
 las *Virtudes*, y las *Ciencias*,

que es Oro de mas quilates,
de mas brillos, y pureza,
que posee Cayetana,
y Don Joseph de La-Cerda.
Por no hacer la Funcion larga,
no quisieron dar mas pruebas
de su instruccion, pues que saben
toda la Escuela Francesa
en el bayle: y Cayetana
executa con destreza,
y primor muchas labores,
de que las Damas se precian.
Pero con dolor de muchos
se omitió la nona Scena
de la Doctrina Christiana,
que para otra se dexa.
Sois, mi Señor Conde vos,
el Protector, y el Mecenas
de los sabios, y entendidos,
honrandoles Vuecelencia.
Si nunca estaba Alexandro
en la compañía amena
de Heroes, y Varones doctos,
para que le dirigieran:
Vos estais cercado siempre
de hombres de buen guiso, y Letras,
que recibiendo mil honras,
son todos de Vuecelencia.
Dios os haga muy felizes,
y que la Prole os mantenga
para la gloria de España,
y para honra de Valencia.
Y tu disimula, Amigo,
esta tan pesada arenga,
que es ya excesivo el enfado,
y obrada la molestia.
Pues quando una buena ley
las rige, guia, y gobierna,
no saben como parar
ni la Pluma, ni la Lengua.
FIN.

Valencia, y Mayo 9. de 1763.
Se concede la licencia que esta Parte pide.
Caro.

EN VALENCIA:
Por Joseph Ezevan Dolz, Impresor del S. Oficio. Año 1763.